

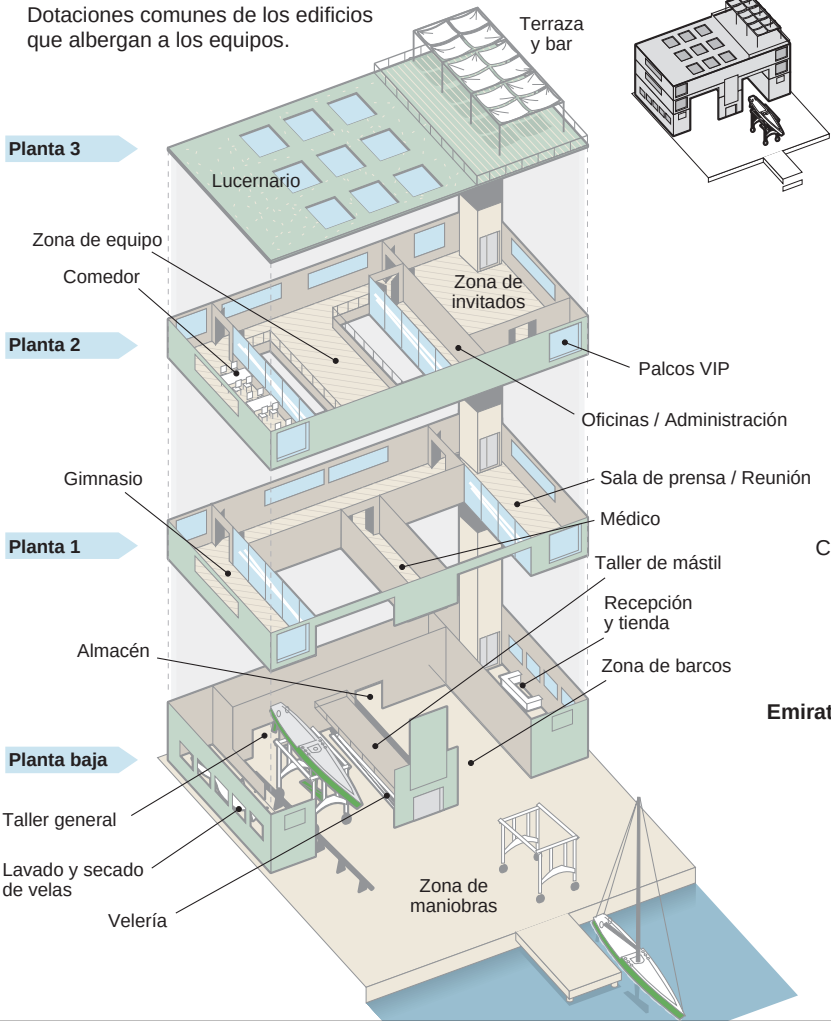
Regatas previas de la Copa del América / Las bases

El nuevo puerto deportivo de Valencia

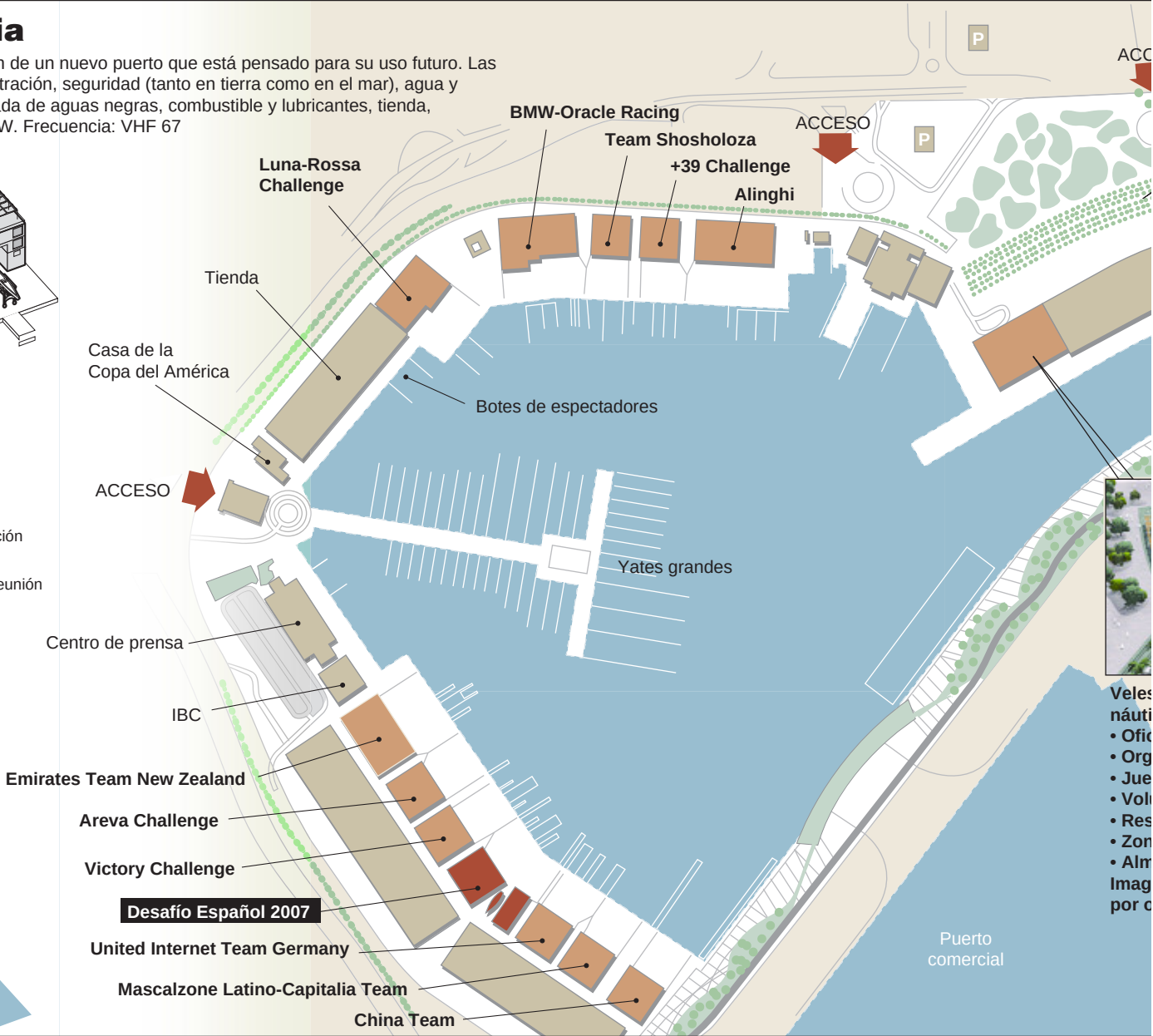
La ciudad se ha preparado para recibir la Copa del América con la construcción de un nuevo puerto que está pensado para su uso futuro. Las instalaciones cuentan con todos los servicios de una marina moderna: Administración, seguridad (tanto en tierra como en el mar), agua y electricidad en cada punto de amarre, aseos y duchas, acceso a Internet, retirada de aguas negras, combustible y lubricantes, tienda, aparcamiento, *water bus* y transporte en tierra. Posición: 39° 28.0' N - 0° 18.5' W. Frecuencia: VHF 67

ASÍ ES UNA BASE DE LA COPA DEL AMÉRICA

Dotaciones comunes de los edificios que albergan a los equipos.



Fuente: Copa del América.



La Copa del América ha transformado la dársena interior del Puerto de Valencia en un pequeño universo que palpita al ritmo de las regatas. Las bases de los equipos, llenas de confort y de diseño, son construcciones peculiares, en las que se combinan las exigencias técnicas, extremadamente complejas, de los veleros más rápidos con las necesidades de organización que plantean a los equipos las relaciones públicas y la apertura a curiosos y visitantes.

El corazón de la regata

ADOLF BELTRAN

La mayor transformación física causada por la Copa del América en la ciudad de Valencia se ha producido en el puerto. Su dársena interior se ha convertido en el corazón mismo de la prueba, un espacio de antiguos muelles reordenados donde se han instalado pantalanes para que atraquen grandes yates; se ha abier-

to un nuevo canal orientado hacia el norte, que permitirá a los barcos desplazarse hacia las zonas de regatas sin coincidir en la bocana con el intenso tráfico comercial de las instalaciones portuarias; se ha construido un edificio de invitados, diseñado por el arquitecto británico David Chipperfield y el español Fermín Vázquez, de formas ligeras que evocan el dinamismo náutico; se ha creado una zona de entretenimiento

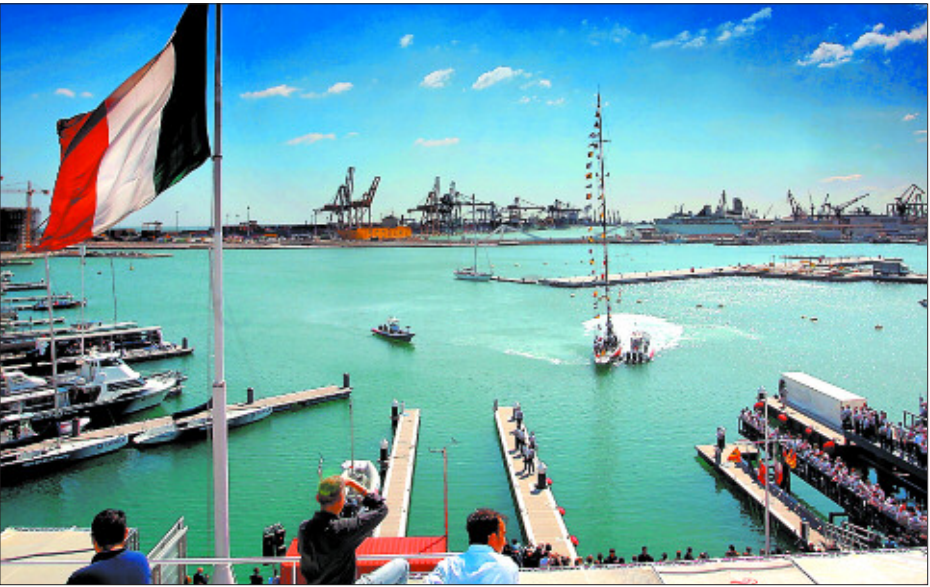
y de ocio y se han levantado las bases de los equipos.

El *master plan* de toda esa transformación, obra del arquitecto valenciano José María Tomás, era muy ambicioso y tenía la pretensión, como él mismo ha explicado, de convertir la dársena en “una pieza urbana”, dándole accesibilidad y visibilidad para integrarla completamente en el entramado de la ciudad. Todavía en obras, la zona va

La actividad en la dársena atrae a cientos de curiosos

perfilando, sólo en parte, ese objetivo urbanístico de largo alcance.

El hecho es que, a estas alturas, la dársena está tomada literalmente por la organización y por los equipos, al tiempo que su actividad atrae a cientos de curiosos. Porque ese espacio refleja todo el color y la peculiar idiosincrasia de una competición de vela cuyo paisaje doméstico, con la docena de barcos descansando plácidamente en sus cu-



Vista general del puerto valenciano desde la base del Luna Rossa.

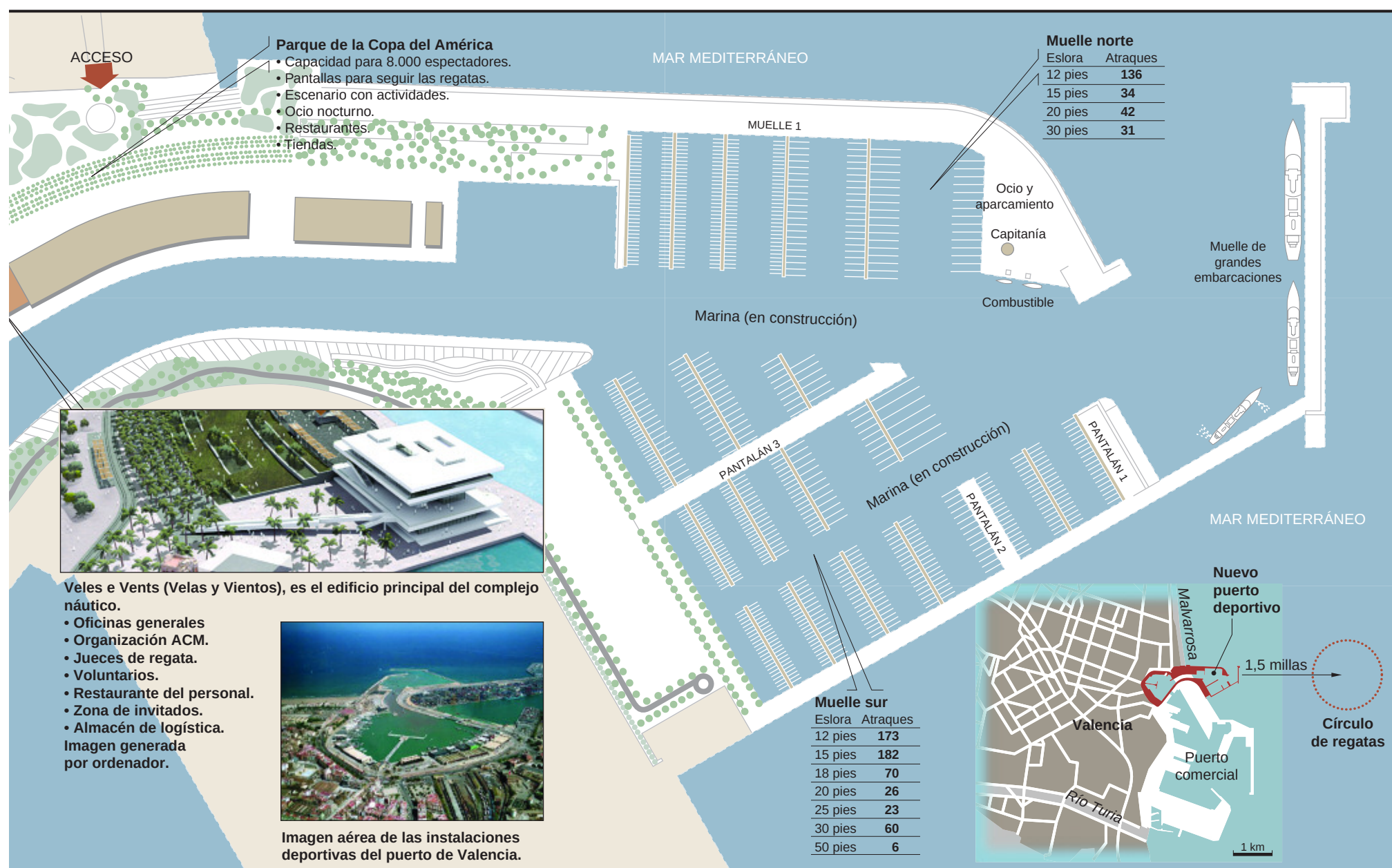
SANTIAGO CARREGUÍ



Una pasarela une los dos edificios de la base del Desafío Español.

JOSÉ JORDÁN

Regatas previas de la Copa del América / Las bases



NACHO CATALÁN / EL PAÍS

nas, constituye también un espectáculo.

“Trabajar en un equipo de la America's Cup es realmente intenso. Las largas horas, la presión del tiempo y la permanente necesidad de interacción han de ser tomadas en cuenta a la hora de planificar el entorno de trabajo adecuado”, explicaba Patrick Magyar, codirector general del Alinghi, el pasado noviembre, cuando el equipo defensor del trofeo inauguró su base. El otro codirector general del sindicato suizo, Grant Simmer, era todavía más expresivo: “Esta base será la extensión de nuestros hogares durante los próximos dos años”.

Diseñada por el propio José María Tomás, con un aire de hangar marítimo, la base del Alinghi ejemplifica lo que pretenden ser este tipo de pabellones, que combinan áreas de trabajo de los equipos con otras abiertas a los visitantes. Lo ha resumido muy descriptivamente Chris Dickson, patrón del BMW Oracle, al referirse al centro de ope-

raciones del equipo estadounidense: “Diseñamos una base que integrara un gran número de los requisitos de nuestro equipo bajo un mismo techo. La primera prioridad era ofrecer las operaciones de navegación más eficientes posibles. Al mismo tiempo, queríamos diseñar un espacio que ofreciera a nuestros invitados una experiencia de hospitalidad memorable y del máximo nivel, todo ello en una atmósfera auténticamente marítima”.

En efecto, hayan optado por el cubículo estándar que les ha ofrecido el Consorcio Valencia 2007 o por encargar un proyecto propio, las bases presentan esa doble característica de trabajo técnico especializado y de acogida a visitantes. Así, con superficies útiles construidas que oscilan entre los 2.500 y los 6.000 metros cuadrados, las bases de los equipos incluyen un puerto seco con sus correspondientes *travelifts* para sacar las naves del agua, talleres, salas de velas, gimnasios, salas de navegación, oficinas, una

consulta médica y otras dependencias de uso exclusivo del equipo; pero también palcos para visitantes especiales, restaurantes, terrazas, bares y tiendas de *merchandising* abiertas al público. Hay bases que están dotadas de una sala de cine o, incluso, de una pequeña escuela.

La del Desafío Español tiene la peculiaridad de que ocupa dos edificios, uno de ellos destinado al uso de la tripulación y otro a las actividades más abiertas al público. El director técnico-deportivo del equipo, Agustín Zulueta, solicitó que la base no sea destruida al concluir la regata en 2007 ya que pretende que siga siendo base de operaciones para 2011. “Pretendemos estar aquí hasta que nos echen o se nos acabe el dinero”, comentó.

No es la única que podría eludir su desmontaje, aunque por motivos diferentes. Algunas voces propugnan que los pabellones más interesantes se mantengan y se reaprovechen en el futuro para otros usos. Un ejemplo es el del equipo italiano

El 'glamour' se vive dentro y fuera del mar; algunas bases tienen sala de cine y una pequeña escuela

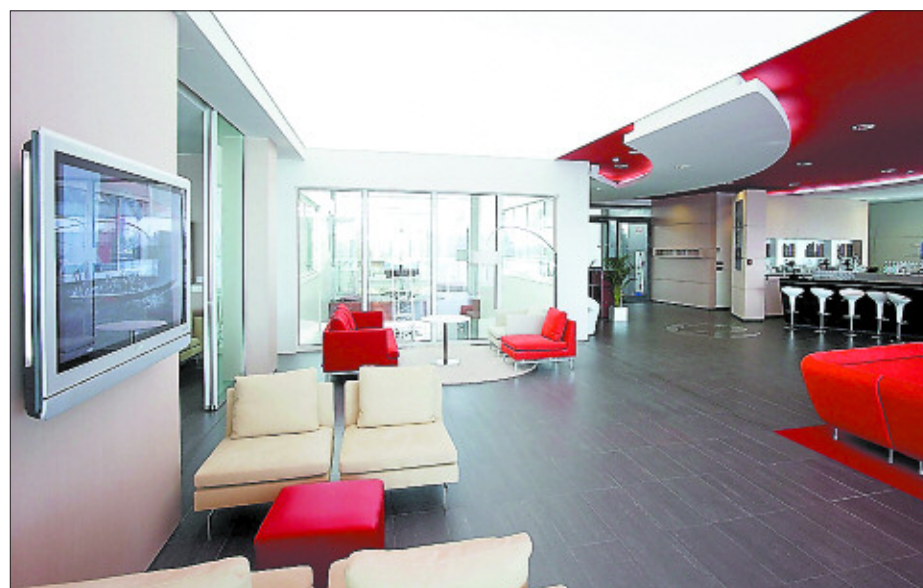
Luna Rossa, que ha encargado su diseño al arquitecto Renzo Piano, quien lo ha basado en la idea de la reutilización de las velas empleadas en ediciones anteriores de la Copa del América. Ha creado, así, un objeto arquitectónico bien singular.

El diseño interior, en consonancia con la capacidad adquisitiva de los contendientes en la Copa del América y sus patrocinadores, es también de alto nivel, tanto por lo que se refiere al mobiliario como a la decoración. La Copa del América es una competición con *glamour* dentro y fuera del mar. Y eso no se nota sólo en ese clima de “fórmula 1” del mar que la impregna, o en el consumo habitual de una determinada marca de champaña. Se nota también en los ambientes creados para las relaciones sociales, aquellos que deben propiciar el contacto humano y la convivencia en el pequeño universo que dibujan 12 bases alineadas en una media luna alrededor de la vieja dársena del puerto de Valencia.



La base del Alinghi, la primera en ser inaugurada en Valencia.

SANTIAGO CARREGUI



Sala VIP del Alinghi, llamada 'el club' por los miembros del equipo.

ARTERO FOTÓGRAFOS